

EDIPO: INTIMIDAD DE UN ASESINATO¹

Lila Gómez*

Un mito que no muere

Cuenta el mito de Edipo que para vengar el abuso sexual de Layo hacia Crisipo, Pélope arrojó sobre Layo la maldición de Apolo: su estirpe se exterminaría a sí misma. Después de la muerte de Anfión, Layo se convirtió en rey de Tebas y tomó como esposa a Yocasta. Durante años intentaron tener hijos sin conseguirlo, por eso Layo acudió al oráculo de Delfos. La respuesta del oráculo no le satisfizo: Tu hijo matará a su padre y se acostará con su madre. Layo guardó el secreto, pero una noche, bajo los efectos del alcohol, engendró con Yocasta a Edipo.

Una versión cuenta que al nacer el niño, Layo le atravesó con fíbulas los pies y lo entregó a un pastor para que lo abandonara. Otra versión cuenta que Edipo fue colgado de un árbol y sostenido por sus pies. Layo esperaba escapar así del oráculo puesto que matarlo habría sido una impiedad y creía que nadie recogería a un recién nacido con los pies en ese estado. El niño fue abandonado en el monte Citerón y hallado por pastores que lo entregaron al rey Pólipo de Corinto. Su esposa Peribea o Mérope lo crió, llamándolo Edipo, por sus “pies hinchados”. En la adolescencia, debido a las habladurías de sus compañeros, Edipo dudó que fuera hijo de sus padres. Por eso, visitó el oráculo de Delfos, que le auguró que mataría a su padre y luego desposaría a su madre. Creyendo

1. Recibió el primer premio en el “5° IPSO Writing award for Latin America”, en el 24° IPSO CONGRESS, Buenos Aires 2017. Fue publicado en la Revista del XXXVIII Simposio Anual de APdeBA, por resultar trabajo ganador del Concurso para candidatos “Edipo ¿Rey? Vigencias e implicancias” (2016).

* Lic. En Psicología clínica de niños, adolescentes y adultos. Miembro adherente de la Sociedad Psicoanalítica de Mendoza. Vice Presidenta de la Organización de candidatos de América Latina (OCAL) 2016-2018; Secretaria Científica de OCAL (2014-2016). <lilagza@gmail.com>

que sus “verdaderos”² padres eran quienes lo habían criado, decidió no regresar nunca a Corinto para huir de la profecía. Empezó un viaje y cuando se acercaba a Tebas se cruzó con un viejo en el camino. Durante una trifulca Edipo lo mató, sin saber que era Layo, “su padre”³. Se había realizado la primera parte de la predicción.

Las puertas de Tebas estaban custodiadas por un monstruo terrorífico llamada Esfinge, que planteaba acertijos a los viajeros que por allí pasaban y los devoraba si no los adivinaban. A la pregunta de “¿cuál es el ser vivo que con una sola voz tiene cuatro patas, dos patas y tres patas?”, Edipo respondió: el hombre, puesto que cuando es un bebé gatea, camina sobre dos cuando crece y cuando es anciano se apoya sobre un bastón. El segundo acertijo fue: “Son dos hermanas, una de las cuales engendra a la otra y a su vez, es engendrada por la primera”. Edipo lo resolvió: el día y la noche. La Esfinge derrotada se arrojó desde una roca y se mató. Edipo fue nombrado rey y se casó con Yocasta, ignorando que era “su madre” y realizando la segunda parte de la predicción.

De esta “unión incestuosa” nacieron Eteocles, Policines, Antígona e Ismene. Luego, una peste asoló la ciudad y el adivino Teresias dijo que acabaría cuando se expulsara de Tebas al asesino de Layo. Edipo recordó las palabras del oráculo y comprendió la verdad. Ante esto Yocasta se ahorcó, Edipo se sacó los ojos y se marchó como un pordiosero, conducido por su hija Antígona hasta refugiarse en el Ática. Pero en Colona, las erinas, encargadas de castigar a los asesinos lo ejecutaron.

Intimidación de un asesinato

*Cómo disfrutaban en un bando y en otro los asesinos*⁴

¿A quién asesinó Edipo? ¿Qué quiso matar Edipo al asesinar a Layo? ¿Por qué las erinas mataron a Edipo? Apuntando a pensar en la “intimidación” (del latín “intus”: dentro) de Edipo, buscaré acercarme a aquellos actos y sentimientos que se mantienen fuera de “la esfera pública” del mito⁵, formando parte de la

2. Abramowicz, Nuri. *Mitología griega*. Ed. Gradifco. Bs. As.: Argentina, 2007, pág. 260.

3. Opus citatis, pág. 261.

4. Benedetti, Mario. *Rincón de haikus*. Ed. Seix Barral, Bs. As.: Argentina, 1999.

5. El mito es un relato tradicional que se refiere a acontecimientos prodigiosos protagonizados por seres fantásticos.

privacidad del protagonista. Sabemos que el mito de Edipo posee una rica versatilidad que facilita múltiples vértices de interpretación, uno de ellos gira en torno a la pregunta por la identidad.

Respecto al origen de la identidad del sujeto, dice Françoise Héritier-Augé (1994) que determinar la identidad del padre y de la madre del niño, es inscribirlo en la intersección de múltiples líneas genealógicas que establecen su filiación, fijan derechos y deberes de los que es depositario con respecto a sus ascendentes y constituyen su identidad. Filiación e identidad son construcciones sociales que están íntimamente ligadas, no es posible pensar la subjetividad en forma abstracta sino en y por la relación con los otros.

“Madre” significa “hembra que ha parido” y “padre, varón o macho que ha engendrado”⁶, pero en el ser humano, la maternidad y la paternidad exceden el hecho biológico. Analizando los sistemas de representación que subyacen en las reglas de parentesco y de filiación podemos destacar:

- 1) El “deseo del hijo” que surge en relación al “deseo/deber de descendencia” como perpetuación de un linaje ancestral (aspectos filogenéticos).
- 2) El “deseo/deber de descendencia” que se realiza por la sangre y por el nombre conferido al niño. Muchas veces, en los casos en que la procreación tiene lugar en el marco de un proyecto familiar ambas formas se entrelazan, en la adopción se separan. Sería la palabra la que funda o excluye la filiación, presentificando el deseo y la disponibilidad de ejercer la función de crianza. El yo es primeramente definido por el nombre, portador de sentido y soporte de filiación que inscribe al sujeto en un orden social. Esa interpenetración profunda entre el yo y el nombre, la persona y su identidad está presente en todas las culturas. En el caso de Edipo, los que le dieron el nombre y lo criaron fueron Pólibo y Peribea. Así, podríamos decir que Edipo no mató al padre; Edipo mató a Layo, su progenitor. En este punto, la figura “del padre” como relatan las distintas versiones de “Edipo”, se desdoblaría en dos personajes y dos funciones: progenitor y padre. Del mismo modo, Yocasta y Peribea (o Mérope) representarían dos funciones: progenitora y madre.

Sófocles deja traslucir también el valor social de la consanguineidad a través de la profecía del oráculo, ya que a pesar de la distancia y la ajenedad vuelven irremediabilmente a encontrarse para actuar “aquellos deseos inces-

6. Opus citatis.

tuosos”. ¿Hacia quienes estarían dirigidos los deseos incestuosos? ¿surgen como consecuencia del interjuego de las funciones de crianza? ¿serían incestuosos los deseos de Edipo hacia Yocasta o hacia Peribea? Entonces ¿cómo se desarrolla el Complejo de Edipo en Edipo? ¿Puede pensarse en un escenario donde habría un interjuego entre cinco personajes: madre, padre, progenitores e hijo? ¿Ocurre esto en todas las situaciones de adopción?

En mi experiencia de trabajo con pacientes adoptados, se despliegan en el relato todos estos personajes. Como puede observarse en Sofía, que fue entregada en adopción a los 9 años, junto a sus tres hermanos. La integración con su familia adoptiva resultó bastante fluida, pero su conflicto se precipitó al tener que cambiar el apellido. Trabajamos con los adoptantes la significación que tenía para Sofía conservar el apellido de origen, agregado al de ellos, ya que la niña sentía que traicionaba a su abuela paterna. Su progenitor había muerto y su madre de origen no había podido hacerse cargo de la crianza. Durante las sesiones, al hablar de su madre y padre tenía que preguntarle a quién se estaba refiriendo, ya que eran cuatro personas permanentemente presentes en su mente. Intentamos diferenciar funciones y lugares apuntando a que pudiese historizarse y así surgió “la kokedama”⁷ como símbolo para comprender que sus raíces estaban protegidas y no cambiarían pero que ella necesitaba “padres” que la ayudaran a crecer.

Respecto a la conducta abusiva de Layo, ¿podrían relacionarse el abuso sexual hacia Crisipo con el abuso de poder ejercido posteriormente hacia Edipo? ¿Podríamos considerarlo “parricidio” si no hubo vínculo paterno-filial entre Layo y Edipo? ¿Es el asesinato de Edipo hacia Layo consecuencia de los deseos filicidas, manifestados en la forma en que éste lo abandona al nacer y le deforma los pies? Podríamos pensar en este hecho como símbolo de que algo “se altera” en el niño entregado en adopción. En mi experiencia clínica, he podido observar que algo de “lo sabido pero no pensado”⁸ (¿representado en el mito en las profecías del oráculo de Delfos?) queda inscripto en el psiquismo como parte de la “prehistoria” de la adopción. Muchas veces esto generará una

7. Kokedama (koke: musgo, dama: bola) es una técnica practicada en la cultura japonesa, descendiente de la familia de los bonsai.

8. *Ese conjunto de disposiciones heredadas que constituyen el propio ser genuino es una forma de saber que no ha sido ciertamente pensando aunque esté ahí ya operante en la vida del neonato que aporta ese saber con ocasión de percibir, organizar, recordar y usar su mundo de objetos. He denominado a esta forma de saber “lo sabido no pensado” para especificar el saber disposicional del propio ser genuino.* Christopher Bollas (1993) p. 22.

serie de interrogantes respecto a los motivos por los que fueron entregados en adopción, las características de sus progenitores, su origen biológico, etcétera.

Algo de esto podemos pensar en el caso de Daniel que consultó a los veinticuatro años por depresión, verbalizando que “nunca había tenido una novia”. Durante el análisis agregó que quería tatuarse un árbol que comenzara con las raíces en el brazo izquierdo y terminara con las ramas en el brazo derecho atravesando el tronco su pecho. Cuando lo invité a asociar sobre “el árbol” refirió que fue adoptado desde recién nacido y que su relación con los padres era muy buena. Le pregunté sobre “sus raíces biológicas” y dijo que no sabía nada de esto ya que no le interesaba. Luego contestó que suponía que su progenitora lo había dejado porque no lo quería y que imaginaba que a su progenitor no debía haberle importado. Trabajamos sobre su árbol genealógico y sobre sus fantasías respecto a su origen biológico. Al desaparecer su deseo de tatuarse, me pregunté si Daniel hubiera puesto en acto aquello que no podía historizar. Pasado un tiempo formó pareja con una chica oriunda del lugar donde había sido entregado por su progenitora.

Durante su análisis, fue necesario diferenciar entre “abandono” y “entrega” de un niño. Abandonar significa “dejar solo o sin atención ni cuidado a una persona”⁹, lo que implica que el niño queda en una situación de riesgo que puede implicar varios sufrimientos, quedando expuesto a la posibilidad de morir. A diferencia de la entrega que ocurre cuando la/los progenitora/res se presentan en efectores de Salud o Justicia expresando su imposibilidad de hacerse cargo de la crianza.

En el caso de Daniel, se trató de una entrega ya que dejaron al niño en un hospital asegurándole su supervivencia, diferente a Edipo que fue abandonado de forma tal que le dejó una huella en su cuerpo. Por eso el nombre “Edipo” que significa “pies hinchados o deformes” haría alusión a “una marca” del origen que simbolizaría quizás la transición entre la situación del abandono y la adopción, momento en que encuentra el pastor al niño y lo conduce hasta Polibo y Peribea. Símbolo que presentificaría también “la diferencia de la carga genética” entre el adoptado y sus padres y que se pone en evidencia con los cambios físicos esperables de la adolescencia. El mito dice que en la adolescencia, Edipo empieza a preguntarse sobre su origen, lo que coincidía con “La novela familiar del neurótico” de Freud. ¿Qué pasa entonces cuando a la “novela familiar” propia del adolescente se le confirma la fantasía de que no es hijo biológico

9. Diccionario de la Real Academia Española *on line*.

como él creía? Esto ocurre cuando el niño no es informado desde pequeño que es adoptado, como ocurre en el mito.

Sobre esto, agregan Marcelli y Ajuriaguerra (1996):

A veces el niño adoptado inventa una novela familiar, cuya intensidad viene reforzada por la realidad. Freud ha hablado de la construcción imaginaria de los niños decepcionados por sus padres, cuando estos no responden a sus expectativas reales o imaginarias. En el momento del Complejo de Edipo, algunos niños se inventan una familia, generalmente rica y poderosa, lo que posee la ventaja de satisfacer la ambivalencia de su sentimiento y de atenuar la culpabilidad hacia sus verdaderos padres. Es evidente que el niño adoptado estará más fácilmente dispuesto a inventar la novela familiar, sobre todo si surge un conflicto con sus padres adoptivos o se halla en situación de rechazo. La capacidad de los padres para tolerar la novela sin sentirse desvalorizados ni rivales de los padres imaginarios, cuya realidad no obstante puede resultar entonces avasalladora, mantendrá la novela familiar dentro de los límites esperables. Por el contrario, la inquietud de los padres adoptivos puede fijar el niño en sus fantasías. Raramente le conducen éstas a una búsqueda activa de sus auténticos progenitores, salvo en la adolescencia, cuando las huellas de la novela familiar pueden persistir bajo la búsqueda de un padre idealizado y socialmente poderoso.

He podido observar que la vivencia de separación de los progenitores permanecerá presente siempre (de forma consciente o inconsciente) pero si ésta puede ser elaborada y tramitada por el paciente, gozarán de mejores posibilidades de subjetivación.

Si retomamos la hipótesis de que Edipo no mató a su padre sino a su progenitor, llegaríamos a confirmar que no se cumplió la profecía del oráculo de Delfos ya que para que ésta se realizase, Edipo debería haber matado a Pólibo y luego haberse casado con Peribea. En la actualidad las técnicas de reproducción asistidas, ofrecen las posibilidades de recurrir a la donación de gametos (óvulos y espermatozoides) para conseguir un embarazo. Sabemos que todavía no está legislada en nuestro país¹⁰ la posibilidad de conocer el nombre de los donantes, entonces cabría preguntarnos ¿podrían existir relaciones amorosas

10. Me refiero a la Argentina, pero esto ocurre en la mayoría de los países de Latinoamérica.

entre hijos, hijas y progenitores como la de Edipo y Yocasta? ¿Estos vínculos podrían considerarse incestuosos? Al quedar estos datos sobre el origen biológico fuera de la posibilidad de conocimiento ¿cómo operaría la ley del incesto? ¿cómo se inscribiría esto en el psiquismo?

Este mito inspiró a Freud para la elaboración de su teoría del Complejo de Edipo. Sin embargo, considero que hay una brecha, una diferencia entre el mito de Sófocles y la interpretación que hace Freud de él, para elaborar el Complejo de Edipo. En el Mito de Edipo, se observa un interjuego entre cinco personajes: progenitores, padres e hijos; en el Complejo de Edipo, existe una interrelación entre tres: padre, madre e hijo.

Dice Lévi-Strauss:

La sustancia del mito no se encuentra ni en el estilo, ni en el modo de narración, ni en la sintaxis, sino en la historia que en él se cuenta. El mito es lenguaje, pero un lenguaje que trabaja en un nivel muy elevado y donde el sentido llega a despegarse del fundamento lingüístico sobre el cual comenzó por transitar (citado por A. Green, 1982, p. 330).

En *La interpretación de los Sueños* (1900), Freud aclara la relación que él encuentra entre el Mito de Edipo y el Complejo diciendo:

Si Edipo Rey es capaz de conmover al lector moderno como a sus contemporáneos los griegos, es porque el efecto de la tragedia... no depende del conflicto entre el destino y la voluntad humana, sino de la naturaleza peculiar del material que se revela...

Rescato del Mito de Edipo la universalidad de la incorporación de la prohibición del incesto y del parricidio, engarzando el deseo y la ley, que ha motivado a varios autores como Freud, Klein, Lacan, Green, a generar diferentes teorías psicoanalíticas sobre el Complejo de Edipo.

Para Freud era indudable la atemporalidad del Complejo de Edipo, porque existirá en tanto haya familia. Pero esto no excluye que las modificaciones producidas por las épocas y los regímenes sociales influyan en su forma.

Referencias bibliográficas

- Abramowicz, N. (2007). *Mitología griega*. Bs. As.: Ed. Gradifco.
- Arnaud, M. (1991). *La mitología clásica*. Madrid: Ed. Acento.
- Benedetti, M. (1999). *Rincón de haikus*. Bs. As: Seix Barral.
- Bollas, Ch. (1993). *Fuerzas de destino*. Bs. As: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1900). La interpretación de los sueños. En: *Obras Completas T.VI*. Bs. As.: Amorrortu Editores (1986).
- . (1909). La novela familiar de los neuróticos. En: *Obras Completas T. VIII*. Bs. As.: Amorrortu Editores (1986).
- Giberti, E. (1998). *La Adopción*. Bs. As.: Editorial Sudamericana.
- Giberti, E. & Vul, M. (compiladores) (1999). *La adopción: Nuevos enigmas de la clínica*. Bs. As.: Editorial Sudamericana.
- Giberti, E. & colaboradoras. (2001). *Adopción para padres*. Bs. As.: Editorial Lumen.
- Green, A. (1982). *El Complejo de Edipo en la tragedia*. Bs. As.: Ediciones Buenos Aires Serie Crítica Analítica.
- Grinberg, L. & Grinberg, R. (1971). *Identidad y cambio*. Bs. As.: Ediciones Kargieman.
- Grinberg, R. (1982). La adopción y la cesión: dos migraciones específicas. En: *Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*, n.º 1, Volumen IV.
- Héritier-Augé, F. (1994). Del engendramiento a la filiación. En: *Revista Semestral N.º 6. Psicoanálisis de niños y adolescentes*.
- Laplanche, J. & Pontalis, J-B. (1996). *Diccionario de Psicoanálisis*. Bs. As.: Ed. Paidós.
- Marcelli, D. & Ajuriaguerra, J. de. (1996). *Manual de psicopatología del niño*. 3º Ed. Barcelona: Ed. Masson.
- Rozemblum de Horowitz, S. (1997). *Adoptar*. Bs. As.: Editorial Espacio.

Resumen

El mito de Edipo facilita múltiples vértices de interpretación: identidad, adopción, separación del vínculo de origen, deseos parricidas y filicidas. Pensando en el desarrollo del Complejo de Edipo la autora se pregunta: ¿Edipo mató a su padre Pólibo o mató a Layo, su progenitor? ¿Cómo se cursaría el Complejo de Edipo en Edipo? Si los mitos contribuyen a las creencias de una cultura, ¿sería útil replantearse conceptos sobre adopción, fertilización asistida, identidad, implicancia subjetiva?

Palabras clave: adopción, complejo de Edipo, deseo de un hijo, intimidad, identidad, incesto

Abstract

The myth of Oedipus facilitates multiple vertex of interpretation: identity, adoption, separation of the original bond, parricidal and filicidal desires. Thinking about the development of the Oedipus complex the author wonders: Oedipus killed his father Pólipo or killed Layo, his progenitor? How would the Oedipus complex run in Oedipus? If myths contribute to the beliefs of a culture, would it be useful to rethink concepts about adoption, assisted fertilization, identity, subjective implication?

Key words: adoption, Oedipus complex, desire for a child, intimacy, identity, incest